



EL CULTO A SANTA ZITA EN ZUFRE

Aproximación Histórica

Paulina Fernández Romero
Santiago González Flores

RESUMEN DE LA COMUNICACIÓN:

La presente comunicación intenta arrojar luz sobre una de las advocaciones más primitivas de la Comarca de la Sierra, la de Santa Zita en Zufre. Este culto datado ya a mediados del Siglo XV tiene su origen en los procesos repobladores a que se vio sometida la sierra a finales del Siglo XV y que engloba a otras como San Salvador en Puerto Moral o las Virtudes en la Nava. Basándonos en la información recogida en los Archivos de la localidad se ha trazado una visión global, que aúna tanto la leyenda sobre su origen con las primeras referencias documentales de mediados del Siglo XV. Santa Zita pasa por, para algunos investigadores, un culto anterior al cristianismo entroncado con el ciclo de las cosechas.

I. SOBRE SU ORIGEN.¹

No puede dejar de sorprendernos una «piadosa leyenda» que atribuye el origen del culto a la Santa en Zufre a la traída de la primitiva Imagen por unos Genoveses que tras permanecer presos en la ermita, habilitada como cárcel, en prueba de gracias por su liberación regalan una Imagen a la Villa; Dentro del aló de la leyenda en sí, asombran las coincidencias históricas más aún cuando ésta es Patrona de Génova. Mientras que en los cultos marianos, caso de la Virgen del Puerto, patrona de la Villa, hay una tenaz insistencia de que la imagen fue encontrada en el caso de las Santas,

¹ Archivo Parroquial de Zufre. Libro de Cuentas de la Cofradía de Santa Zita 1.728-1.755



al menos en Zufre, su culto va pareja al sentir humano, no serán en sus orígenes imágenes veneradas, sino replicas de otras que centrarían su devoción en un determinado colectivo o lugar, tan lejano como Italia, todas tendrán actitudes parecidas con la original en la que los rasgos son puramente genéricos. La veneración de la Imagen en un determinado lugar lo sacraliza, una prueba viene a confirmar esta sospecha como es que tras la desaparición de la primitiva imagen, ante un desastre, se sustituye por otra que la copia pero que en otros casos ni siquiera se le parece, como ocurre con Santa Zita en Zufre donde se pasó de una Imagen del tipo Majestad a otra de Candelero para vestir, al gusto sevillano imperante en la Comarca.

En Zufre el origen del culto es probable que sea coetáneo al de la Virgen del Puerto, a finales del Siglo XIII principios del XIV, y valla unísono a uno de los procesos repobladores a que se sometió la Sierra. Tenemos constancia de la existencia en Sevilla, a finales del Siglo XIII, de un Santuario dedicado a la Madre del Puerto y que las fuentes documentales silencian a principios del Siglo XIV. Igualmente sabemos que a mediados del Siglo XV Enrique IV concede al Santuario de la Madre del Puerto de Sevilla, con toda probabilidad ya el de Zufre, un privilegio que asentaría a largos rasgos este culto en la Sierra Norte del Reino de Sevilla, Zufre, como a la vez reforzaría el poder de la Iglesia ante la Vicaría, creada en el Siglo XIII, y que se prolongaría hasta su desaparición en el Siglo XIX.

En el aspecto socio-político como villa realenga, Zufre desde finales del Siglo XIII y hasta el Siglo XVII, mantendrá una posición privilegiado en el ámbito serrano y como tal heredará de esta organización dos aspectos fundamentales, primero una extensa área de influencia que a comienzos del XIV se extendía hasta las puertas del Priorato de Aracena, de hay el topónimo Valdezufre en el límite de sus dominios, y una fuerte pugna con los colonos, ya desde mediados del Siglo XV, que intentarán ocupar tierras en su término caso del Vaquerizo, Jarrama o la Dehesa de las Esposas y que quedaran reflejados en los numerosos autos interpuesto y que desde el Concejo se dirigen al de Sevilla como heredero del Reino.



II. CONSIDERACIONES HISTÓRICAS SOBRE LA IMAGEN DE LA SANTA.

Anterior a la actual imagen de Santa Zita hubo otra la cual fue totalmente destruida en el incendio que asoló la ermita a las 12 del mediodía del 20 de Diciembre de 1.889, aunque nunca estuvieron claros los orígenes del desastre se barajó que con toda probabilidad lo causasen las velas depositadas por las devotas a la Santa, propagándose rápidamente por el altar, tejado y paredes... así como se destruyeron una serie de exvotos, en su mayoría cuadros, que recogía la historia de Siglos del culto a la Santa en Zufre, como unas inscripciones y pinturas que adornaban los arcos y muros, es probable que estas aún perduren bajo capas de cal.

Ante el peligro de derrumbe de los muros de la Ermita, el párroco agiliza los trabajos de restauración, el 23 de Enero de 1.890 se informa de la conclusión de las obras, en la cual participaron tanto el Ayuntamiento como la totalidad del vecindario, quién no aportaba materiales trabajaba algún día «...de balde...». Motivado por el alto coste y la falta de presupuestos para la nueva Imagen así como la imposibilidad de reunir el dinero para costearla, el 20 de Agosto de 1.890 el párroco, José Martín Labrador, informó al Arzobispado que la nueva imagen de Santa Zita encargada al escultor Manuel Gutiérrez sería regalada por sus hermanas, además solicitaba autorización para bendecirla junto con la ermita; el 23 de Agosto se le concede autorización siguiendo la fórmula del ritual romano.

La primitiva Imagen a tenor de los pocos testimonios que nos han llegado, incluida un daguerrotipo coloreado, era bastante diferente estilísticamente a la actual. Realizada, con toda probabilidad a finales del Siglo XV o comienzos del XVI se encuadraba dentro de las llamadas Majestad, de un solo bloque y en actitud sedente. Su iconografía respondía al tipo de La Verónica portando en sus manos un paño con el rostro de Jesucristo, así consta entre otras en las Cuentas tomadas el 21 de Diciembre de 1.757 a Fabián Ruiz Soriano hijo y heredero de Fabián Ruiz Soriano «...en virtud de haver fallecido Fabián Ruiz Soriano, Mayordomo que era de la Cofradía de Sra. Sta. Zita extramuros de esta Villa ..»², los gastos

² Ibidem. Folio: 27.

fueron de 3 Reales «...que costo una cinta que sirve para zercar el rostro de el Sr que dicha Imagen tiene en sus manos...»³.

Nuevamente vuelve a aparecer estos gastos en las cuentas tomadas en 1.765 a Joseph Azemel, 19 Reales de Vellón y 12 maravedíes en un cordel para la campana de la ermita, un vidrio para la lámpara «...una zinta para el rostro de el Señor que dha imaxen tiene en las manos, zintas y laços para el adorno de Dha Ymaxen...»⁴

Las intervenciones sobre la primitiva Imagen de Santa Zita son escasas entre 1.728 a 1.775 y se limitan a pequeñas reparaciones en las manos y el rostro de la Imagen, zonas que debieron deteriorarse más con las salidas procesionales agravadas por el deplorable estado en que se encontraba la Ermita fruto de la «...dejadez del culto...»

En el auto de Cuentas que en 1.728 se le toman a Pedro Martín Gregorio que «...hizo el juramento acostumbrado y prometió dar cuenta sin engaño ni fraude alguno...», como Mayordomo saliente, encontramos una partida de cuarenta y cinco reales de vellón pagados a Juan Ramírez Prieto, vecino de Puerto Moral, «... por encarnar el rostro y manos de la Sa Santa Zita...»⁵ y otra de 49 Reales «...que los costo un rostrillo para la Sta...». El 9 de Junio de 1.742 en el Auto que se le toma al también Mayordomo saliente Juan González Cañado aparecen dos intervenciones distintas, la primera de 314 Reales de Vellón con 3 maravedíes por «...ocho baras de persiana para el vestido, de tres baras de bramante y un rostrillo nuevo, y de seda y lazos y hechuras...»⁶ y una segunda de 32 Reales «... que costaron las manos de la santa...»⁷. Ambas restauraciones eran costeadas con las «...muy escasas...» limosnas que conseguía reunir el Mayordomo así como de las rentas de los bienes transmitidos durante generaciones a la

³ Ibidem. Folio: 30.

⁴ Ibidem. Folio: 38.

⁵ Ibidem. Folio: 7.

⁶ Ibidem. Folio: 18.

⁷ Ibidem. Folio: 18 vuelto.



Hermandad y que eran arrendados por año cumplido y que dan muestras del interés del vecindario por preservar el culto a la Santa, considerada por muchos como un vecino más de la Villa. En contraposición al culto a la Madre del Puerto, el culto a Santa Zita fue el más cercano al sentir popular. Mientras que a las celebraciones al Puerto acudían peregrinos de toda la Comarca, Santa Zita era eminentemente tribal, grupal, y como tal ha llegado hasta nuestros días.

III. LA ERMITA.

La ermita de Santa Zita es una sencilla construcción de una sola nave con tejado a dos aguas, dividida en tres tramos por dos arcos apuntados que exteriormente descansan sobre cuatro contrafuertes, similar a otras construcciones de la comarca como la Ermita de San Salvador en Puerto Moral o las Virtudes en la Nava. Carece de cualquier tipo de ornamentación o añadido posterior que le confieren a la estructura un sentido uniforme y unitario sólo, a principios del Siglo XX, la caída casual de la espadaña que coronaba la entrada principal varió sensiblemente su fisonomía, espadaña que aparece documentada al menos desde el Siglo XVI.

La ubicación de la Ermita de Santa Zita es clave dentro del viario tradicional de la Sierra. Levantada sobre el acceso principal a la Villa al menos desde el Medioevo actuó como cruce en la red de caminos y vías que convergerían en la Calle Larga. Por aquí pasaba el Cordel de las Buervas, cañada en origen de trashumancia que unía Sevilla con Portugal y que más tarde pasó a ser la ruta comercial más extensa de la Comarca. La misma ermita fue levantada a finales del Siglo XIII-XIV sobre una construcción anterior como lo demuestra el hallazgo hacia 1.920, cuando se procedió a sustituir el suelo interior por el actual, de un capitel visigodo del Siglo VIII-IX reutilizado hoy como pila del agua bendita, que encuadraría esta construcción dentro de las llamadas Iglesias Serranas de Repoblación, aquellas levantadas sobre los cimientos de pequeños templos anteriores de época visigoda. Su construcción entre huertos y cercas, en el llamado camino de las acequias, red de distribución de aguas de origen árabe, motivó la celebración de su culto dentro del ciclo festivo primaveral, celebraciones que aunque de carácter religioso fusionó ritos profanos y divinos.



Destaca en la construcción la portada en ladrillo visto, levantada con toda probabilidad en la primera mitad del Siglo XVI por merced de las diversas donaciones que recibe la Santa para obras.

La cimentación del Conjunto se realizó salvando el desnivel de la Calleja creando un podium cimentado sobre la peña que interiormente recorre el lateral norte, en ésta se reaprovecharon sillares y sillarejos de origen romano así como en las zonas menos nobles se utilizó ripio. La actual cubierta a dos aguas sustituye al artesonado destruido en el incendio de 1.889, último de los artesonados del Siglo XIV – XV que existieron en Zufre. El Edificio que debió estar muy maltrecho ya en 1.728 a tenor de la impresión del Visitador General Dr. Andrés Mastrurio y Texada que dejó señalado «... en esta Villa ay una hermita dedicada al culto de una Imagen llamada Santa Zita a quien tienen los vezinos gran devozión con la qual se ofrecen varias limosnas y sin embargo a reconocido su mrd la ninguna dezencia que tiene Dha hermita ...»⁸

Importantes obras debieron ejecutarse en la mayoría de las Ermitas de la Vicaría de Zufre en el último cuarto del Siglo XVI, entre ellas las dos más significativas la de la Virgen del Puerto y Santa Zita. Así queda recogido en una de las Mandas del testamento que Antón Alonso, clérigo cura y vicario de Zufre, otorga el martes ocho de Abril de 1.572 ante el escribano público Lorenzo Sánchez Rufo «... Ytem mando a la Yglia de la señora Sancta Cita hermita desta villa diez rreales pa su obra y a la hermita de Ntra Señora Sancta Maria del Prado cinco reales pa su obra y a la hermita de Ntra Señora del Puerto quinze reales pa su obra y a la hermita del Señor San Sebastián Desta villa quinze reales pa su obra y questas limosnas las tenga en su poder mi sobrino Alonso Miguel pa que quando ove obras las de a los mayordomos...»⁹. Estas limosnas ayudaron a la conclusión de las obras en la Ermita de la Virgen del Puerto así como a reparaciones generales en otras, en Santa Zita como indicamos se reformó la portada de entrada.

⁸ Ibidem. Folio: 5.

⁹ Archivo Parroquial de Zufre. Legajo 1. Testamento de Antón Alonso 8 de Abril de 1.572. Para Consultar «Inventario de los fondos históricos del Archivo Parroquial de Zufre. Sin Publicar. Archivo Parroquial de Zufre. Santiago Glez. Flores».



IV. LA HERMANDAD DE SANTA ZITA.

Desconocemos cuando y por quién fue creada la Hermandad o Cofradía en honor a Santa Zita, sabemos que el mismo ya estaba presente en la Villa a finales del Siglo XV.

Uno de los primeros estados de cuentas de la Cofradía datan de principios del XVII, en el estado de cuentas del 18 de Septiembre de 1.618 Diego Herrera, vecino de Sevilla en virtud de un poder de Juan de Llanos y Baldes entre otros cargos administrador perpetuo de las Ermitas del Arzobispado de Sevilla al visitar las Cofradías de San Sebastián, Nuestra Señora del Puerto y Santa Zita de Zufre refleja en ésta unos escasos bienes que apenas dan para sustentar su culto y que mantiene la ermita en un estado de ruina que estuvo a punto de clausurarla y precipitar su desaparición.¹⁰

V. BIENES QUE POSEE LA SANTA EN 1.728

Los bienes propios de la Hermandad de Santa fueron variables a lo largo de los años, así sus rentas dependían tanto del aprovechamiento de unas escasas propiedades que salían a pregón, muy de tarde en tarde, al ser arrendamientos de por vida y unas tabulaciones de precios invariables durante décadas.

- 9 colmenas dadas de limosna por Fernando Garzón Paniagua y las tiene arrendadas para sí, ganan de renta cada un año de tres, dos reales cada colmena y son pagadas por Santiago de cada año.

- Fabián Ruiz de Soriano dio de limosna a la Cofradía 6 colmenas y las tiene arrendadas para sí por dos reales de renta cada una por un año de tres. Se pagan igualmente por Santiago.

¹⁰ Archivo Arzobispal de Sevilla. Sección II. Priorato de Ermitas. Legajo 3.865 . Lo conservado es un traslado efectuado en 1.632 por el escribano público Gonzalo Gutiérrez.

- Andrés Mexias, vecino de Zufre, dio a la Cofradía 4 cabras y una chivata de limosna y las arrendadas las cuatro cabras a dos reales y medio cada una y cumple por San Pedro.

- Tiene Santa Zita una casa junto a la carnicería que se la dejó Joseph González Plantado con la obligación de una misa rezada cada un año y que sea en su ermita y se dé por ella 6 reales, la casa se arrienda temporalmente y esta arrendada por un año desde primeros de 1.728 a Junio en precio de 27 reales y medio.

- Tiene la Cofradía 3 colmenas que las compro Ju^o Fernández Vejarano de las limosnas de la Santa, siendo Mayordomo, y se las compro a Fernando Gran Paniagua el cual tiene arrendadas a 2 reales cada una. Paga su primera para por Santiago de 1.730.

- Tiene la Ermita un huerto con algunos naranjos y granados enfrente de la Fuente de Aracena que su entrada hace como calleja, a la entrada los dos o tres naranjos son de la Fabrica de la Iglesia, el huerto fue dejado en limosna por Alexandro Ruiz de Contreras. Tiene arrendado el huerto Francisco de Torres vecino de la Villa por una renta de 23 Reales al año hasta el 2 de Octubre de 1.740

VI. LAS SALIDAS PROCESIONALES DE LA SANTA.

Por la Octava del Corpus, día estipulado por su Hermandad para celebrar diversos actos en su honor, el Altar de Santa Zita era adornado con sus mejores galas, según la relación de gastos desde 1.728 entre otros se azogaban las lámparas y adornaban con flores tanto el interior como el exterior de la Ermita, los repiques de las campanas de la ermita se prolongaban durante todo el día y en el transcurso de la fiesta tenían lugar «... las danzas y bailes en honor de Santa Cita...». La liturgia celebrada en el Santuario correspondía a un predicador, por lo general traído expresamente, entre 1.723 a 1.725 estuvieron Joseph de Carmona, Fr. Sebastián Romero y Fr. Francisco Armero, que la Hermandad traía por lo general de uno de los Conventos o Monasterios próximos a la Villa, en Zufre los más próximos eran los de Aracena. Otras Funciones eran costeadas



por las Memorias, difuntos que habían dejado una serie de bienes a la Cofradía para que durante años ésta celebrase por el descanso de su alma un número estipulado de funciones coincidiendo con las fiestas de la Santa, así en la Data de 1.730 encontramos unos gastos de 23 Reales de Vellón pagados a Dn Estevan de Tejada «... por la función y fiesta de la Santa en que se incluyen derechos de su compañero Dn Joseph Torres y los del Sn Mayor, y la misa de la memoria por el Plantado...». Otra de las Memorias con que contaba la Cofradía era con la de Bernarda Domínguez. Tónica general en las Ermitas del Arzobispado que saneaban las arcas de las Cofradías.

En las salidas procesionales, la Imagen era vestida por sus camareras así consta en los sucesivos recibos de 1.735, 1757 (...), entre otras las cuentas tomadas en 1.757 declaran 12 Reales gastados en tres varas de arraiadillo? para unas enaguas interiores de la Imagen. La Imagen era portada sobre unas andas de plata, así consta en el estado de Cuentas que en 1742 se le toman al Mayordomo saliente Juan González Cañado, «...se le abonan nueve Rs de hazer una bara de las andas nueva de platearla y pintarla...». Las andas fueron arregladas en 1.765, tal como aparece en el Auto de Cuentas que se le toma a Joseph García Azemel «... Yttn se le abonan tres re. Vn. que da pagados a el Dho Pedro Pérez, como maestro de carpintero, por componer las handas de Dha. Imagen ...».¹¹

El paso era adornado con flores artificiales y naturales, de las primeras tenemos una escueta referencia del gasto de 8 reales gastados en 8 varas de colonia para la rosa de la Santa.

Tras la invasión Napoleónica y las posteriores desamortizaciones el culto paulatinamente va decayendo y se reducen considerablemente los actos en honor de la Santa, podemos aseverar que Santa Zita se ve envuelta en un retroceso generalizado en toda la Sierra y que hará desaparecer muchas Ermitas e Imágenes, la Ermita se sustenta gracias al aporte de los vecinos y los cuidados desinteresados de sus devotas.

¹¹ Archivo Parroquial de Zufre. Libro de Cuentas de la Cofradía de Santa Zita 1.728 – 1.755 folios: 18, 18 vto, (...)

CUADRO I.

Mayordomos de la Cofradía de Santa Zita entre 1.726 a 1.775

1.726 – 1.728	Pedro Martín Gregorio.
1.728 – 1.730	Juan Fernández Vexarano.
1.730 – 1.732	Joseph Sanches Soriano.
1.732 – 1.740	Juan González Cañado.
1.740 – 1.748	Francisco González Cañado.
1.748 – 1.757	Fabián Ruiz Soriano.
1.757 - ¿?	Joseph García Azemel.

VII. ESTADOS DE CUENTAS DE LA COFRADÍA DE SANTA ZITA ENTRE 1.728 A 1.775

En 1.738 Santa Zita tenía una renta de 99 Reales y 17 maravedíes que se regulaban por quinquenios, y estos ingresos apenas si variaban de una Mayordomía para otra. El dinero, por lo general, se distribuía en una fiesta que se celebraba el 5 de Marzo, misa de los hermanos difuntos, obras de reparación del Santuario, aceite, cera, adornos para el altar de la Ermita y en ocasiones pequeñas restauraciones en su Imagen. Sólo alguna donación inesperada o legado testamentario podía incrementar sus bienes y esto sólo ocurría en pocas ocasiones, siendo en la mayoría de los casos ganado o rentas que bien la Hermandad sacaba a pregón para arrendarlo o se encargaba de su administración o explotación el mismo donante o algún familiar próximo. Con toda probabilidad en estas donaciones no encierran una intención puramente piadosa de beneficiar directamente al culto de la Santa sino un beneficio compartido ya que al pasar el bien donado a la Cofradía ésta podía aprovecharse de los recursos de la Fábrica de la Iglesia, viéndose exento de tasas e impuestos que el Concejo de la Villa de Zufre imponía a través de sus Ordenanzas Municipales, los cuales no repercutían en las propiedades de la Vicaría.

El mismo notario da prueba de este estado de desidia en que se encontraba el culto a Santa Zita en la primera mitad del Siglo XVIII al

tomar sus cuentas en 1.728 «... atendiendo a la pobreza de esta Sta y a lo indecente de su hermita por dhas cuentas le taso seis Rs y por la que a mi toca y cedo de limosna a esta Sta y para que valga lo firme en dha V^a en 16 de Agosto de 1728...»¹²

CUADRO II.

Datos económicos de la Hermandad entre 1.728 a 1.765

		Mayordomo	
	Cargo(ingresos)		Data(gastos)
1.728	286 Reales y 34 Maravedíes Alcance de 47 Reales y 9 Maravedíes	/	239 Rv y 25 mrs. contra el Mayordomo.
1.730	222 Rv y 11 Maravedíes Alcance de 36 Reales y 6 Maravedíes	/	186 Rv y 17 mrs contra el Mayordomo.
1.735	1072 Rv y 29 Maravedies. Alcance de 58 Reales y 19 Maravedíes	/	1014 Rv y 19 Maravedíes. contra el Mayordomo.
1.748	626 Rv y 27 Maravedíes. Alcance de 292 Reales y 13 Maravedíes	/	334 Rs y 14 mrs. contra el Mayordomo.
1.757	1118 Rv y 30 mrs. Alcance de 470 Reales de Vellón y 29 Maravedíes	/	648 Rv y 1 mrs. contra el Mayordomo
1.765	1296 Rv y 23 mrs. Alcance de 507 Reales y 19 Maravedíes	/	789 Rv y 21 mrs. contra el Mayordomo.

Elaboración: Archivo Parroquial de Zufre.- Santiago Glez. Flores.-

¹² Archivo Parroquial de Zufre. Libro de Cuentas de la Cofradía de Santa Zita 1.728 – 1.755 folio: 8 vuelto.

FUENTES DOCUMENTALES UTILIZADAS.

- Archivo Parroquial de Zufre. (A.Z.P)
- Archivo Municipal de Zufre. (A.M.Z)
- Archivo Diocesano de Huelva. (A.D.H)
- Archivo Arzobispado de Sevilla. (A.A.S)
- Archivo Particular Familia González Fernández de Zufre.
- Fotografías: Colección del autor.
- Revista sobre historia y Patrimonio Mimblera. Publicada por la Asociación Cultural Mimblera de Zufre. Números 1-2-3.
- Revista ...Y Zufre. Excmo. Ayuntamiento de Zufre. Números 1-2-3.
- Entrevista con varios vecinos de Zufre.

NOTA: En 1.958 la llegada a Zufre del Párroco Lorenzo Limón trajo consigo el resurgir del culto, tras permanecer durante décadas en un progresivo declive. Así se intento crear una romería en honor a la Santa que tuvo lugar por primera vez el 4 de Mayo de 1.958 y no tuvo continuidad, así lo relataba el Párroco «... El Domingo día cuarto a las doce de la mañana fue el traslado de Santa Zita a su ermita- siempre haremos este traslado el domingo siguiente al día 3 de Mayo, festividad de la Santa Cruz- desde la Parroquia fue acompañada por numeroso público, que demostró su alegría y entusiasmo por esta fiesta religiosa de primavera, con sus cánticos y vivas. Luego que la dejamos en su Ermita ante la emoción de su digna camarista D^a Josefa Ruiz- que lloraba de alegría y de emoción al ser tan levantada y festejada a su Santa titular- dimos varias vivas finales y entonces emprendimos la cuesta abajo hacia el Valle que desde ahora comenzamos a llamar con el nombre de Valle de Santa Zita para allí celebrar por vez primera la Romería de Santa Zita. Fueron unos buenos grupos de personas -casi todos jóvenes- si bien no faltaron las personas mayores los que con su participación en los bailes regionales que se tuvo, en las danzas de mozos y mozas y en los cánticos, los que han puesto la Primera Piedra de esta Romería a Santa Zita que sólo Dios sabe lo que con el tiempo puede llegar a ser. Luego almorzamos a la sombra de las encinas, se volvió a cantar y bailar y por fin hacia las cuatro y media de la tarde se regresó al pueblo para terminar las fiestas en la Plaza de la Iglesia...»